



Boletín Salesiano Antillas

Año 67

#3

mayo-junio 2022

bs

Sinodalidad

CAMINO, COMUNIÓN Y MISIÓN





RADIO • 1640 AM
JUVENTUS
DON BOSCO

18
Aniversario



RADIO JUVENTUS DON BOSCO

SINTONIZA

UNA VOZ PARA LA
CIVILIZACIÓN DEL AMOR

www.juventusdonbosco.com





CONTENIDO

Foto portada:
Andy Matias

En esta tercera entrega de nuestro Boletín Salesiano tratamos el tema de la "Sinodalidad". Un tema que ha propuesto el Papa Francisco. El término quizás no es o no era muy utilizado, pero el significado siempre lo hemos tratado de aplicar en todos los aspectos a nivel social e institucional. La sinodalidad quiere que nos pongamos de acuerdo para poder enfrentar y resolver situaciones juntos. Es recorrer un camino en el cual todos estemos unidos y no nos sintamos solos. Saber, que en lo que se refiere a la Iglesia y más aún a nuestra congregación y familia salesiana, no estamos solos, estamos acompañados por un grupo de personas que nos quieren ayudar y que caminan cara a cara y codo a codo con nosotros.

El Boletín Salesiano es la revista oficial de formación, animación y difusión de la Familia Salesiana. Fue fundado por San Juan Bosco en 1877. Actualmente se imprime en 55 ediciones y 24 lenguas diversas y se distribuye en 151 naciones de los 5 continentes.

Este medio de difusión se sostiene con ayuda de sus lectores y les agradecemos su cooperación para mantener el boletín y las obras salesianas en las Antillas, y por tendernos sus manos en las misiones salesianas en el mundo.

Todos los Derechos Reservados ©
Inspectoría Salesiana de las Antillas
Las opiniones y/o informaciones contenidas en los artículos firmados por autores determinados son de la exclusiva responsabilidad de éstos.

El Boletín Salesiano se distribuye gratuitamente a la Familia Salesiana y a los amigos de Don Bosco.

El costo de la edición y la distribución del Boletín Salesiano se cubre con las contribuciones voluntarias de sus lectores.

Sus aportes puede enviarlos a:
Sociedad Salesiana Cuenta: **08299280641**
(Banco BHD-LEÓN)

03

Editorial:
Sinodalidad Salesiana

04

El Rector Mayor:
El Buen Samaritano SDB

06

La Voz del Inspector:
La sinodalidad, un fruto de la vida interior

08

Salesianos:
Aprender a rezar

10

Centenario
Beato Luis Variara
Pascua del Beato Luis Variara, SDB

15

Artículo Central:
¿Sinodalidad?
¿Con qué se come eso?

19

Pastoral Educativa:
Espiritualidad y Pandemia

22

Cambié y Cambió el Mundo:
Obstáculos de la interioridad

24

En Familia:
XXII Capítulo Inspectorial

26

Comunicación Social:
"San Francisco de Sales Comunicador.

29

En la Mira:
"Salud ! por una Pascua "docemesina"
"Volvamos a Galilea!

32

Noticias

Edición Antillas
Año 67, No.3, Mayo-Junio 2022

Director
P. Pablo Abreu, SDB
Director Ejecutivo
Lic. Francisco Alberto Pérez
Editora
Licda. Vachelle Santana
Consejo Editorial
Aimee Rosa
Leslie Tavárez
Vanessa Caraballo
P. Emilio Torres, SDB
P. Genaro Martínez, SDB

Colaboradores de esta edición

P. José Pastor Ramírez, SDB
Sor Carmen Sánchez Bermúdez, HH.SS.CC.
P. Gumersindo Díaz, SDB
Telésforo González Mercado
P. William Batista Jáquez, SDB
P. Luis Timossi SDB (CSFPA)
P. Danilo de la Cruz, SDB
P. Gildasio Mendes, SDB. |Consejero General
Aimée Rosa
Ramón A. Gómez
P. Patricio Ramírez, SDB

Fotografías

Plus Photos
Distribución
Salesianos Antillas
Diseño Editorial
R. Nin, Conceptualización & Diseño
Impresión
Amigo del Hogar
Sede Legal y Administrativa
Inspectoría Salesiana de Las Antillas
Av. 30 de Marzo #52.
Apartado 2569, Santo Domingo, R.D
Tel. (809) 688-7746 ext. 236
Correo electrónico:
boletinantillas@gmail.com
bs@sdb.org.do

Síguenos en www.salesianosantillas.org



boletinsalesianoant.



@boletin.salesiano



issuu.com/decosal

SINODALIDAD Salesiana

“Para educar a una persona hace falta toda la tribu”.

Proverbio africano.



P. PABLO ABREU, SDB
abreusdb@gmail.com

Sinodalidad es reconocer la pluralidad, las polaridades, pero renunciando a la uniformidad y a la homogeneidad de todo. Por lo tanto, hablar de sinodalidad es hacer referencia a una experiencia eclesial a todos los niveles: yo soy Iglesia, me siento Iglesia, y por eso soy responsable y soy protagonista. Cuando el papa Francisco habla de sinodalidad se refiere a “caminar juntos”, hacer el camino juntos. Y ese caminar lo atribuye a Dios; nuestro Dios es un Dios caminante, es Él el primero que se ha puesto en camino con la humanidad.

Por esto, siendo Don Bosco un hombre de Dios, nunca caminó solo, sino que desde el sueño de los nueve años empezó a identificar los primeros rasgos que irían configurando su sinodalidad. Ese “caminar juntos” fue determinante durante el proceso de la fundación de la joven congregación salesiana, donde intencionalmente escogió a los jóvenes que tenía a su lado y con ellos dio forma a esta nueva sociedad. En ese gesto Don Bosco evidenció las características de la verdadera y genuina “sinodalidad salesiana”, donde mostraba su valentía al confiar, escuchar y a dar posibilidades a aquellos que eran desplazados a un segundo plano, dándoles el protagonismo que merecen.

Si somos conscientes de que el sentido último del plan de Dios es la vida plena y la felicidad de los seres humanos, no podemos nunca concebir esa felicidad desde la soledad.

Don Bosco, educador y evangelizador, realiza un proyecto de promoción integral: la educación, como crecimiento de la persona; la evangelización, que inspira e ilumina la plenitud de la vida ofrecida en Jesús.

Es por ello que, haciendo una mirada a la sinodalidad desde nuestra identidad apostólica, evangelizar educando y educar evangelizando, constatamos que: seguimos un proyecto de promoción integral de la persona orientado siempre a Cristo, modelo de toda sinodalidad. Es cuando no le tenemos a Él como guía que perdemos el horizonte de nuestro ser y malgastamos nuestras energías en el hacer más que en el ser.

Como educadores evangelizadores nos ocupamos tanto en el hacer, que nos convertimos en francotiradores, donde los únicos modelos educativos que funcionan son los nuestros, y olvidamos contar con los jóvenes. Si trabajamos y caminamos juntos, tanto salesianos como seculares, y siempre con los niños y jóvenes, ciertamente cambiaríamos muchas de nuestras prácticas pedagógicas. Bastaría reconocer que sin ellos no somos nada. Son ellos los que nos evangelizan y por medio de quienes nos habla Dios. Por eso, es importante escucharles, dejarles ser los protagonistas de su propia formación y crecimiento, pero estando siempre a su lado, acompañando sus procesos y estando siempre ahí para lo que nos puedan necesitar haciéndoles ver que nos preocupan de corazón. 🙏





Rector Mayor

DON ÁNGEL FERNÁNDEZ ARTIME



SANTO
ARTÉMIDES ZATTI

El buen Samaritano SDB

Es una Pascua especial la que estamos por vivir. En la Familia Salesiana, en la Iglesia argentina, en particular en la diócesis de Viedma; en Italia, en Boretto, su ciudad natal y en la diócesis de Reggio Emilia; hay hoy un clima de gran entusiasmo: Artémides Zatti será declarado santo.

Queridos amigos del Boletín y de Don Bosco, un rayo luminoso de esperanza interrumpe los sombríos pensamientos de este tiempo marcado por la pandemia y, sobretudo, por tantas guerras, en particular aquella en Ucrania, que acarrearán muerte, dolor y destrucción. Una

gran buena noticia: la Iglesia universal reconoce oficialmente y certifica la santidad de un salesiano «del fin del mundo»: Artémides Zatti.

Nuestro querido “santo” Zatti es una figura bellísima, la manifestación de la santidad vivida en la cotidianidad, en la sencillez, en el servicio humilde y jovial, en particular a los enfermos. Encarnó el corazón Don Bosco y la riqueza del carisma salesiano. En él se refleja el aspecto más humano y amable de la Familia Salesiana.

Estaba dotado de un corazón gentil que conocía el sufrimiento. Conocía bien lo que era la pobreza, la migración, la fragilidad y la enfermedad, así como las dudas, las decisiones difíciles hasta la de quedarse con Don Bosco, viviendo plenamente su original vocación de salesiano coadjutor como lo quería Don Bosco: testimonio, cercano a la gente, dedicado al servicio de los enfermos y de los pobres.

Responsable de hospital San José de Viedma, extendió el círculo de sus pacientes alcanzando, con su inseparable bicicleta, a todos los enfermos de la ciudad, sobretudo de los más pobres.

Manejaba dinero, pero su vida era paupérrima: para el viaje a Italia con motivo de la canonización de Don Bosco tuvieron que prestarle ropa, sombrero y maleta.

Era amado y estimado por los enfermos; amado y estimado por los médicos que ponían en él la máxima confianza y se abandonaban a la influencia que brotaba de su santidad: «Cuando estoy con Zatti no puedo dejar de creer en Dios», exclamó un día un médico que se había autoproclamado ateo porque para Zatti cada enfermo era Jesús mismo. Cuando un día sus superiores le recomendaron no admitir más de 30 pacientes, se le escuchó murmurar: «¿Y si el 31º paciente fuera Jesús mismo?»

El testimonio de Artémides como vedadero y cotidiano buen samaritano, misericordioso como el Padre, era una misión y un estilo que involucraba a todos aquellos que en alguna manera se dedicaban al hospital: médicos, enfermeros, auxiliares y afanadores de los enfermos, religiosas, voluntarios que donaban tiempo precioso a quien sufría. Estaba atento a escuchar a los pacientes, sus historias, sus angustias, sus miedos. Sabía que incluso cuando no era posible superar la enfermedad se puede siempre curar, se puede siempre consolar, se puede siempre hacer sentir una cercanía que demuestra preocupación por la persona ante su enfermedad.

En todo y siempre era salesiano y salesiano “coadjutor” es decir no sacerdote. La vocación del salesiano laico forma parte de la fisonomía que Don Bosco quiso dar a la Congregación Salesiana. A ellos Don Bosco dijo claramente: «Tengo necesidad de ustedes».

El mismo Papa Francisco experimentó la intercesión eficaz de Artémides Zatti sobre la vocación del laico consagrado, cuando era provincial de los jesuitas en Argentina. En una carta escribió: «En 1976, durante una visita canónica a los misioneros jesuitas en el norte de la Argentina, me quedé por algunos días en el arzobispado de Salta. Ahí, entre un discurso y otro al final de los alimentos, el arzobispo Pérez me habló de la vida del señor Zatti. Me dio también la oportunidad de leer un libro sobre su vida. Me impresionó el hecho de que fuese un coadjutor para todos los efectos. En aquel momento sentí que debía pedir al Señor, por intercesión del señor Zatti, de mandarnos vocaciones de coadjutores. Hice novenas y pedí a las novicias de hacerlas también». Luego, continúa: «Desde cuando iniciamos nuestras novenas al señor Zatti, entraron en el instituto 23 jóvenes hermanos jesuitas que perseveran. Estoy convencido de que su intercesión en este problema, pues, considerando el número, es un caso raro en nuestra orden. Repito que estoy convencido de su intercesión, porque sé cuánto le rogamos como intercesor».

Un espléndido y autorizado llamamiento también para nosotros pedir por la intercesión de Artémides Zatti por el aumento de buenas y santas vocaciones de Salesianos Coadjutores.

En este año dedicado a san Francisco de Sales, defensor y promotor de la vocación a la santidad para todos, el testimonio de Artémides Zatti nos recuerda, como afirma el Concilio Vaticano II: «Todos los fieles de cualquier estado y condición son llamados por el Señor, cada uno a su modo, a una santidad cuya perfección es la misma del Padre celeste».

Francisco de Sales, Don Bosco y Artémides hacen de la vida cotidiana una expresión del amor de Dios que se recibe y se corresponde. Nuestros santos querían acercar la relación con Dios a la vida y la vida a la relación con Dios. Esta es la propuesta de la “santidad de la puerta de al lado” o de la “clase media de la santidad”, de la que el Papa Francisco nos habla con tanto afecto.

La figura de Artémides Zatti es un estímulo y una inspiración para nosotros para volvernos signos y portadores del amor de Dios para los jóvenes y los pobres. Como he escrito en el Aguinaldo de este año: “también nosotros necesitamos desplegar el “carisma de la visitación” como deseo del corazón de anunciar, sin esperar que sean ellos los que vengan a nosotros, yendo a espacios y lugares habitados por tantas personas para las cuales una palabra gentil, un encuentro, una mirada llena de respeto puede abrir sus horizontes hacia una vida mejor. Artémides Zatti fue un hombre de la Visitación, llevando a Jesús en su corazón, reconociéndolo y sirviéndolo en sus hermanos enfermos y pobres con gozo y generosidad.

“San Artémides Zatti, intercede por nosotros!”

EL MILAGRO DECISIVO

Se trata de la curación milagrosa de un hombre afectado por «ictus isquémico cerebeloso derecho, complicado por lesión hemorrágica voluminosa». El evento tomado en consideración sucedió en Filipinas en agosto del 2016. Una revisión neuroquirúrgica aconsejaba la necesidad de una intervención que no resultaba posible debido a la situación de pobreza de la familia. Entonces los familiares decidieron llevar a casa a su familiar para que pudiera pasar en familia sus últimos días de vida. El moribundo recibió la unción de los enfermos y llamó a sus parientes entorno a sí para despedirse de ellos. En cambio, el 24 de agosto de 2016, contra toda esperanza, llamó a sus parientes diciéndoles que se sentía bien y que quería bañarse y comer. Había sido llevado a casa a morir y luego de pocos días había sanado.

Gracias a la oración del hermano del paciente, un salesiano coadjutor, que comenzó a rezar durante las vísperas comunitarias del mismo día en que el hermano fue hospitalizado, pidiendo su curación mediante la intercesión del beato Artémides Zatti. No sólo esto, este salesiano coadjutor, invito a los parientes a unirse para rezar, invocando intensamente al beato Artémides Zatti. 🙏





La Sinodalidad, un fruto de la vida interior

La persona está preparada para vivir la sinodalidad, sí y solo sí, “los vacíos de su ser no se llenan con el tener”; a la vida hay que darle contenido, sentido y orientación. Desafortunadamente, poco a poco el estilo de vida del hombre contemporáneo se orienta hacia el “tener”, el acaparar y el poseer. El “tener” conduce al vacío interior porque responde a las necesidades del ego. Y el hábitat del ego es el exterior, nunca el interior.

De tal vacío no lo libera ni la religión, sobre todo, cuando también ella se convierte en objeto de consumo. La persona “tiene” entonces una religión, pero su corazón está lejos de Dios; posee un catálogo de verdades que confiesa con los labios, pero no se abre a la verdad de Dios. Trata de acumular méritos, pero no crece en capacidad de amar. Solamente cuando se alimenta y se vive desde el ser, el individuo puede auto trascenderse posibilitando la comunión, la fraternidad y la felicidad.

Precisamente, la palabra “sínodo” contiene todo lo que necesitamos entender: caminar juntos, dígase laicos, religiosos, sacerdotes y obispos. Es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica, precisamente por el peligro que constituye el tener: conduce inexorablemente a un “vacío existencial”.

El Papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia a realizar un sínodo y a revalorizar la palabra sinodalidad. Dice el Santo Padre: “La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo y su misión”. La novedad del sínodo que convoca el Obispo de Roma, consiste más en un proceso que en una reunión. Son tres años para caminar juntos, el pueblo de Dios podrá participar localmente, todos los obispos nacionalmente y una representación de la Iglesia universal en Roma en el 2023. En fin, el sínodo es el modo de ser de la Iglesia: escuchar al Espíritu Santo y a las personas.

Además, del riesgo del “tener”, al Sínodo se les presen-

tan otros riesgos, así como también oportunidades. El Papa señala tres riesgos que conviene tener presentes: el formalismo, el intelectualismo y el inmovilismo. El riesgo del formalismo se puede verificar en “ciertas visiones verticalistas, distorsionadas y parciales de la Iglesia: del ministerio presbiteral, del papel de los laicos, de las responsabilidades eclesiales, de los roles de gobierno”.

El intelectualismo, el Sínodo lo puede convertir en “una especie de grupo de estudio”. Este hecho, añade el Papa, puede alejarnos “de la realidad del pueblo santo de Dios y de la vida concreta de las comunidades dispersas por el mundo”.

Y, por último, el riesgo del inmovilismo: “puede surgir la tentación del inmovilismo. Es mejor no cambiar, puesto que “siempre se ha hecho así” y añade el Papa que: “El riesgo es que al final se adopten soluciones viejas para problemas nuevos”. Estos son tres peligros que no solo afectan al sínodo, sino también a cualquier proyecto o experiencia educativo pastoral, incluso, el trabajo que hemos de realizar los salesianos en este sexenio 2021-2027.

Pero también es un tiempo de gracia: “lugar abierto donde todos se sientan en casa y puedan participar”; será una oportunidad para escuchar al Espíritu Santo y a las personas; esta experiencia hará a la Iglesia más cercana, más humana, más compasiva y más tierna. Es decir, este “es un tiempo habitado por el Espíritu”.

Los salesianos de la Inspectoría estamos convocados a vivir la sinodalidad con la Iglesia, con la Congregación, con la Inspectoría y con la comunidad. Efectivamente, el Proyecto Orgánico Inspectorial (POI) “es el instrumento que nos permitirá contar con puntos de referencia constantes para la animación, el gobierno y la sanación de la inspectoría”; que, a su vez, nos permitirá caminar juntos, vivir la unidad, la comunión y la fraternidad en la ejecución de los proyectos y planes inspectoriales. 🙏



José Manuel Franco estuvo acompañado por el viceministro de Deportes de la República Dominicana, Franklin de la Mota y el embajador de España en el país, Antonio Pérez Hernández, así como representantes de la Agencia Española de Cooperación Internacional, la Fundación Mapfre, la Fundación Real Madrid y la Fundación Salesiana Don Bosco.

El secretario de Estado acudió a la escuela sociodeportiva de la Fundación Real Madrid en Hainamosa, donde niñas, niños y adolescentes, con edades entre los 6 y los 17 años, ven fortalecida su inclusión social y educación integral a través de la práctica del fútbol y del baloncesto. Una visita organizada en colaboración con la Embajada de España y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

En el caso de la escuela ubicada en la Plaza Educativa Don Bosco de Hainamosa, este es el único centro en toda la zona que cuenta con espacio para la práctica del deporte, convirtiéndose en un núcleo de convergencia de los adolescentes. En el caso del Hogar Escuela Domingo Savio, el centro se ha convertido en el lugar por excelencia para la práctica deportiva por los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos de la zona de alrededor, y también es el único espacio disponible para la sana recreación deportiva que cuenta la población del área. Complementaria a la actividad deportiva, en estas escuelas se llevan a cabo talleres de refuerzo escolar, formación, revisiones médicas para evaluar el desarrollo y evolución de los beneficiarios del programa y se ofrecen suplementos nutricionales. 🌱



DON BOSCO

FUNDACIÓN SALESIANA

Atiende a 400 menores en desventaja social en Santo Domingo

Santo Domingo.—El secretario de Estado para el Deporte de España, José Manuel Franco, ha visitado hoy la escuela sociodeportiva de la Fundación Real Madrid y los Salesianos de las Antillas en la Plaza Educativa Don Bosco de Santo Domingo Este, en el marco de su viaje oficial a la República Dominicana.



Aprender a rezar



Según el papa Benedicto XVI: “El contexto materialista y secularizado en que vivimos, tiende a marginar la dimensión de la reflexión y la contemplación de nuestra vida. Afirmaba, también, el pontífice: “La oración no se da por supuesto, a rezar se aprender”. Los discípulos de Jesús le pidieron: “Señor, enséñanos a rezar”. Jesús les enseñó el Padrenuestro, o sea, les enseñó primero a buscar la gloria de Dios, y después, lo demás. En esa clase de oración, Jesús quiso hacer ver que Dios es primero, y que Dios es todo. Jesús no desconectó la oración de nuestras necesidades materiales, pero llevó a los orantes, primero al plano de Dios.



Cuando el amor llena la mente y el corazón, la lengua enmudece, y el orante sólo contempla. Los santos y santas que han llegado al éxtasis en la oración, lo hacen porque su amor conecta con la presencia de Dios, y el alma se llena de gozo, como sucedió en la transfiguración de Jesús en el Tabor. Ahí no había cansancio, y los tres discípulos querían permanecer allí para siempre. Ellos estaban en oración, en contacto divino, sin palabras.

Entrar en contacto, corazón a corazón, alma con alma, con la santidad de Dios, con su presencia mística entre nosotros, es un don que Dios concede a sus elegidos. Conectarse con Dios, dejar que Él nos arrebatase hacia su divino corazón, poner en acción una gran sed del alma por lo divino, es un privilegio que Dios da a través de su Espíritu. Se necesita una dosis grande de amor a Dios para adentrarse en la oración. Sólo el que ama, reza. Y el que ama mucho, reza mucho. La oración es ofrenda del corazón, es darse a sí mismo o a sí misma, es llenar la vida con la primacía de Dios, ascendiendo como Elías en un carro de fuego para gustar de los valores sobrenaturales.

A algunas personas la oración les cansa, pues se trata de una acción que repetimos dentro de la iglesia, pero sintiéndonos lejos de Dios. A Dios lo imaginamos siempre lejos, en lo alto, no vivimos ni sentimos su presencia. Al dirigirnos a la Virgen María y a los santos, los imaginamos en el cielo, sin un lugar determinado, sólo sabemos que están lejos. Acercarse a Dios, verlo como ser amado, y llenarse de Él, pero vaciándose de uno mismo, exige mucho esfuerzo y hasta cierto cansancio del alma.

Jesús pasaba largas horas, noches enteras en oración con su Padre Dios, pues los dos estaban unidos en un amor absoluto, y ese amor es el que se volvía oración.

Nuestra mente está demasiado llena de emociones, ideas, palabras y cosas que nos hacen vibrar físicamente, pero no espiritualmente. Muchas de nuestras Misas, oraciones, cantos, lecturas bíblicas, son sólo rituales, y salimos de las iglesias tan vacíos de Dios como entramos. Rezar, orar al pie del altar, es algo más que repetir fórmulas. Los libros nos ayudan en la oración, pero al rezar tenemos que ir más allá de los libros, despertar el hambre y la sed de Dios, e ir más allá de la letra para poder tocar la presencia de Dios. Sólo el Espíritu Santo puede conectarnos con Dios, y para ello tenemos que ser dóciles a la fuerza de su amor divino. La oración nos exige una experiencia grande de amor a Dios, de fe y de confianza en Él, y sobre todo, tener alma de niño y estar locamente enamorados de Dios. Siempre se ha dicho que una vocación se pierde cuando abandona la oración. Cuando se reza poco, el amor a Dios se vuelve débil, y un amor débil no da para hacer de nuestra vida una ofrenda agradable a Dios.

Cuando usamos textos, oraciones, canciones y salmos, los usamos sólo para iniciar la oración, pero la llama que calienta nuestra oración es nuestro amor que desea pasar un rato en la compañía del Señor. Cuando nuestra fe y nuestro amor se activan en su presencia, entonces empezamos a rezar. Cuando vamos a comulgar, y al recibir la hostia consagrada respondemos “amén”, hacemos un acto de fe, reconocemos la presencia de Dios, y ahí la comunidad cristiana reza, pues reconoce la presencia de Dios en medio de nosotros, inclinamos la cabeza y nos abrimos a la voluntad de Dios. ✠



Apertura del Año Jubilar 1° de Febrero 2022 al 1° de Febrero 2023

Pascua del Beato Luis Variara, SDB

“EN LUIS VARIARA EL AMOR POR EL PRÓJIMO ES SANTIDAD”

Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en este año jubilar en preparación al Centenario Pascual del Beato Padre Luis Variara continuamos compartiendo a toda la Familia Salesiana la experiencia carismática y espiritual de un hombre lleno de Dios que transformó la realidad del dolor en esperanza y en cada corazón. Con su testimonio de entrega y sacrificio dejó como legado esa memorable frase que fue su propósito Fundamental “QUIERO HACERME SANTO A CUALQUIER PRECIO”.

El Beato Luis Variara, SDB es un gran modelo a imitar en la obediencia, la caridad sin límites y en su espíritu de sacrificio; características que lo llevaron a ser un modelo de santidad para la Iglesia y en la Familia Salesiana.

El Instituto desde los 12 países donde se hace presente a través de las obras misioneras en este año 2022 ha hecho la gran apertura del año jubilar en el que se llevarán a cabo innumerables actividades entorno a la espiritualidad legada por el Funda-

dor y a su vez invita a todos a participar de estas iniciativas que durante el año se llevarán a cabo para dar a conocer su vida, obra y santidad.

“Que bella es la vida, que fea es la tierra; que dulce es vivir sólo para Jesús y pensar que muy pronto en su dulce corazón hallaré la paz eterna en el corazón de Jesús” P.L.V

Son de las frases legadas por el Beato Luis Variara con las que

llevaba a Agua de Dios la fe y la esperanza a todos aquellos que por la enfermedad de la lepra se sentían



rechazados; invitándoles a amar la vida y a vivir para Jesús pensando en que sólo en Él se halla la verdadera paz.

Su gran empatía, actitud de escucha y don de consejo le llevó a ser el gran confesor, el gran amigo y el instrumento de Dios para la salvación de tantas almas sumidas en el dolor.

Su gran apostolado fue la caridad y su sello la amabilidad las cuales fortaleció en sus años de oratorio y de formación siguiendo los ejemplos de grandes santos como San Francisco de Sales y San Juan Bosco; además su gran ejemplo de misionero fue el salesiano Miguel Unia quien le guió en este proyecto de santidad.

Celebrar cien años de la Pascua de un santo Fundador como Luis Variara es celebrar que lo logró, según su propósito, ser Santo a cualquier precio y, que siguiendo las huellas de Jesús logró con su vida dar fecundidad al Carisma Salesiano Victimal en la Iglesia el cual se hace palpable en cada una de sus hijas que hoy lo dan a conocer en la misión.

Es un año de gracia, año jubilar en el que Dios se desborda de gracias para toda la humanidad a través del Carisma Salesiano Victimal.

Nos preparamos para celebrar este centenario de su vida, cien años de servicio en fraternidad, cien años de servir a Cristo y vivir el Carisma Salesiano Victimal. Estas son parte de las letras del himno de centenario el cual se difunde con la vida de testimonio de un santo salesiano y que hoy se ve en cada una de las hijas de los Sagrados Corazones presentes en el mundo y directamente en las tres obras educativas y misioneras de República Dominicana desde donde envían su saludo:

Comunidad Pedro Variara los Corales Santo Domingo, Este. 🙏



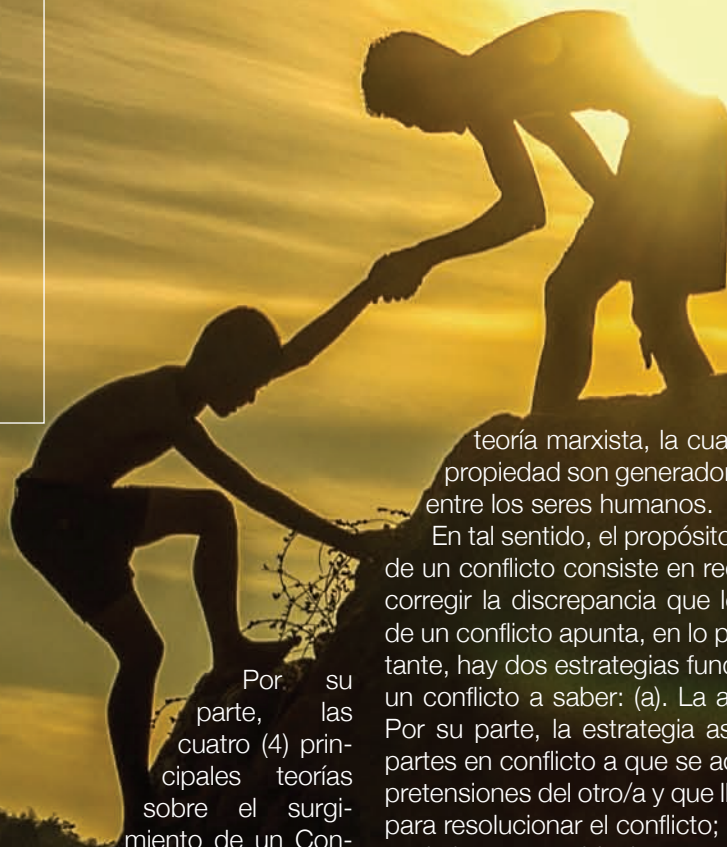
Conflicto y resiliencia

No debe haber un ganador o un perdedor. Lo correcto es que las partes involucradas se escuchen, dialoguen y analicen el pro y el contra de los acuerdos y/o los bienes en disputa.

Conceptualmente, el Conflicto es definido como una situación en la que dos o más personas, instituciones u organizaciones tienen versiones o intereses diferentes sobre cómo manejar o resolver un problema o impasse. En otras palabras, un conflicto es una situación que podría generar enfrentamientos indeseables entre las partes involucradas, si el mismo no se resuelve a tiempo.

Por su parte, la Resiliencia es la capacidad de adaptación que tiene una persona, una familia, una comunidad, un hábitat, una sociedad o país de reponeerse frente a una situación adversa y salir fortalecida de la misma. Además, la resiliencia está asociada a la autoestima y/o a la valoración que tiene una persona sobre sí misma. En tal sentido, la madurez psicológica con la que una persona maneja sus impulsos y sus emociones, es un indicador del tipo de autoestima que posee y su capacidad de resiliencia.

Conflicto Ciencia



Por su parte, las cuatro (4) principales teorías sobre el surgimiento de un Conflicto son (a). La teoría asociada a la etología con orientación biológica, la cual supone que el ser humano tiene emociones biológicas que generan conflictos por naturaleza; (b). la teoría de enfoque psicosocial, la cual refiere que el conflicto se origina por discrepancias entre las motivaciones psíquicas o emocionales de las personas por un lado, y por las exigencias normativas de la sociedad, por el otro lado; (c). la teoría que refiere que, la sociedad se cimenta y se mantiene cohesionada no mediante el consenso, sino mediante la coacción, (d). la

teoría marxista, la cual refiere que las relaciones de propiedad son generadoras de conflictos permanentes entre los seres humanos.

En tal sentido, el propósito de la prevención y resolución de un conflicto consiste en reducir al mínimo el problema o corregir la discrepancia que lo origina; es decir, el manejo de un conflicto apunta, en lo posible, a sus causas. No obstante, hay dos estrategias fundamentales para el manejo de un conflicto a saber: (a). La asociativa y, (b), la disociativa. Por su parte, la estrategia asociativa trata de inducir a las partes en conflicto a que se acerquen, que comprendan las pretensiones del otro/a y que lleguen a un compromiso serio para resolver el conflicto; mientras que, la estrategia disociativa, en cambio, busca separar a las partes en conflicto e impedir cualquier contacto entre ellas.

No obstante, en el abordaje de un conflicto se utilizan técnicas y estrategias de prevención y resolución que han sido exitosas universalmente. En tal sentido, en los países desarrollados existen sistemas de prevención y resolución de conflictos blindados, cuyos resultados han sido y siguen siendo asombrosos. Como se sabe, la creación de un clima de confianza entre las partes en conflictos, las técnicas y las estrategias utilizadas, propician el ambiente ideal para que las personas, las instituciones, las comunidades y las organizaciones en conflicto se escuchen en un ambiente de tolerancia y respeto mutuo.

En tal sentido se sabe que, en la resolución de un conflicto no debe haber un ganador o un perdedor. Lo correcto es que las partes involucradas se escuchen, dialoguen y analicen el pro y el contra de los acuerdos y/o los bienes en disputa. No obstante se sabe que, en un marco de discusión respetuosa, las partes en conflicto deben acordar que, si una de las partes no puede sustentar o demostrar sus argumentos o alegatos, deberá reconocer que la otra parte tiene la razón y el derecho al bien o a los bienes en disputa bajo el concepto ganar-ganar o win-win en inglés.

En el caso de nuestro país, contamos con líderes sociales, académicos, políticos, religiosos, empresariales y comunitarios que fueron capaces de prevenir, manejar y resolver conflictos sumamente complejos que han ocurrido en el transcurso de nuestra historia democrática. Algunos de estos conflictos fueron, entre otros, el derrocamiento del Presidente Constitucional Profesor Juan Bosch en el año 1963, la guerra de abril del año 1965, la asunción al Poder del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) en el año 1978, las violentas protestas contra las medidas impopulares tomadas por el Gobierno de Salvador Jorge Blanco en el año 1983 y, las protestas que surgieron en contra de las elecciones fraudulentas del año 1994.

En tal sentido, entre los líderes que jugaron un papel de primer orden en la prevención y resolución de uno o más de los conflictos referidos en el párrafo anterior, están, entre otros, el Profesor Juan Bosch, el Dr. José Francisco Peña Gómez, el Dr. Hugo Tolentino Dipp, el Dr. Rafael Abinader, Monseñor Agripino Núñez Collado, Nicolás De Jesús López Rodríguez, Don Antonio Guzmán Fernández, el periodista Don Rafael Herrera, el Dr. José Joaquín Puello, los empresarios Pedro Brache y Jacinto Peynado, entre otros.



No obstante se sabe que, son muchos los casos de conflictos personales, familiares, sociales, económicos y de otras índoles que, cuando no son resueltos por voluntad de las partes involucradas y estos pasan a ser dirimidos en los Tribunales de la República Dominicana, son secuestrados y manejados bajo los criterios del mejor postor. Por los comentarios que hemos escuchados de personas confiables, los Tribunales de nuestro país deben ser profesionalizados, transparentados y manejados con criterios éticos. Como se sabe, un país en el que las inversiones extranjeras son claves para su desarrollo, requiere de una Justicia independiente, transparente, creíble y eficiente a todos los niveles.

En cuanto a la prevención, manejo y resolución de conflictos, nos atrevemos a afirmar que los dominicanos hemos sido y somos personas extraordinariamente pacíficas y resilientes frente a los conflictos complejos que hemos tenido que afrontar. Abogar por la resolución de los conflictos, sin que ningunas de las partes se sienta marginada, no escuchada, atropellada o vejada, es el gran desafío que tenemos los psicólogos, los psiquiatras, los abogados, los líderes políticos, comunitarios, sociales, empresariales, religiosos y, en especial, los fiscales y los jueces de los Tribunales de la República Dominicana.

En cuanto a la prevención, manejo y resolución de conflictos, nos atrevemos a afirmar que los dominicanos hemos sido y somos personas extraordinariamente pacíficas y resilientes frente a los conflictos complejos que hemos tenido que afrontar.

En este contexto, nos corresponde a todos los dominicanos/as, sin importar nuestra condición social, simpatía política y credo religioso, convertirnos en guardianes de lo justo, de lo honesto, de lo transparente, de lo bien hecho y de las cosas que nos agreguen valor en lo personal, familiar y como sociedad.

“El conflicto, cuando se maneja correctamente, fortalece”.

Benjamín Watson 🇩🇲



¿SINODALIDAD?

¿Con qué se come eso?

Recordando al P. Luis Rosario, me viene una chispa de su santo humor y de su deseo de explicar las cosas de manera llana y sencilla, pero no es tan fácil. Ayer pregunté a los jóvenes en la oficina sobre qué significa Sinodalidad y me dijeron: ‘Eh!

Hemos repetido insistentemente la sinodalidad, sin embargo, para los jóvenes este término es poco común y difícil de retener. Aún así, los jóvenes anhelan vivir en una Iglesia sinodal; es por esto que para algunas definiciones y aclaraciones vamos a guiarnos del documento: “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” (Comisión Teológica Internacional).

El origen de la palabra “sínodo” «*συνοδος*» (synodos): compuesta de un prefijo y su raíz, syn, que significa con, o juntos; y de odos, que significa camino, ruta, de manera que literalmente sería “caminar juntos”. Precisamente el Papa Francisco define la sinodalidad como esta identidad de la Iglesia Católica y Apostólica que es el “Nuevo

Pueblo de Dios en camino”. Del mismo modo la palabra sínodo recuerda las asambleas litúrgicas del Antiguo Testamento. Así mismo la palabra sínodo corresponde a la palabra latina CONCILIO.

Con el Concilio Vaticano II la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, se abre de manera extraordinaria al diálogo de manera interna y externa, viviendo un verdadero Kairós (tiempo de gracia y renovación). Es por esto que abrimos a la sinodalidad es dejamos guiar por el Espíritu Santo para poder descubrir la voluntad de Dios, siempre antigua y siempre nueva. Con sinodalidad nos referimos a una disposición interna que también alcanza de manera concreta y visible nuestro modo de ser y vivir juntos.

Todos somos pueblo de Dios en camino e incluso la jerarquía de la Iglesia está llamada a reconocer que el ejercicio de la autoridad es un servicio, un ministerio, no un estatus ni un poder tal y como lo percibe el mundo.

Continúa en la Página 18...



3ra. Escuela para Delegados Inspectoriales de Pastoral Juvenil, Valdocco, Italia



Jóvenes de Santa Clara, Cuba en retiro cuaresmal.



Consejo Nacional de Salesianos Cooperadores, Cuba





Visita del P. Inspector a la Vicepresidenta Raquel Peña

Reunión de la Federación de exalumnos salesianos (fedebosco) con las uniones locales. Domingo 8 de mayo en Hogar Escuela Santo Domingo Savio.



Reunión delegados de comunicación con equipo inspectorial. Mao



Olimpiadas en honor a Santo Domingo Savio Jarabacoa




...Viene de la Página 15

Desde el Antiguo Testamento tenemos constantes testimonios de la vida interna del Dios que quiere entrar en comunión con el ser humano. La revelación entera presenta el deseo del Dios de los Padres por construir un pueblo sin ídolos, libre y preocupado por el huérfano y la viuda, por el más necesitado. El pueblo del Éxodo no es un pueblo en “éxtasis, ensimismado y cómodo”, sino un pueblo en camino donde todos necesitan de cada uno. La asamblea litúrgica es también un signo visible de la realidad profunda de la comunión en la que vivimos. Dios es comunión, comunicación, entrega: Dios trino y uno, Dios amor.

La colegialidad es muy importante: desde la comunidad apostólica existe este modo de ser de la Iglesia, donde el protagonista presente y escondido es el Espíritu Santo de quien somos templo constituido, cuerpo místico de Cristo. Una Conferencia Episcopal que no quiera caminar en este Espíritu no refleja la Iglesia querida por Jesucristo, y toda realidad que no refleje el deseo de comunión es idolátrica y dictatorial.

Del mismo modo que una sociedad necesita de todos los servicios, desde el panadero hasta el juez, todos necesitamos poner nuestros propios dones al servicio de los demás. Nadie es para sí mismo ni los dones que tenemos son para esconderlos, los dones siempre van a la donación: yo canto bien, dichosos los que me escucharán.

Un grupo juvenil sin espíritu sinodal es un campo de chismes y divisiones donde no hay entendimiento. Lo mismo puede suceder con una comunidad religiosa, con una familia, con la sociedad. Es por esto por lo que el llamado del Papa es un llamado a ser más humanos, más cristianos y humildes en el Espíritu Santo.

Nuestro Carisma Salesiano, desde el ejemplo de San Juan Bosco, nos invita a una espiritualidad y santidad para todos y en espíritu de familia en la Iglesia. Vamos a abrirnos al diálogo, al trabajo en equipo, vamos a poner al servicio de los demás lo que somos y los dones que tenemos. La sinodalidad es un modo de ser y de vivir en misión. 



Lee y descarga el Boletín Salesiano Antillas en issuu.com/decosal

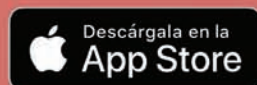
¡ Descárgala ya!



salesianos
ANT



Disponible en:





ESPIRITUALIDAD Y PANDE

La espiritualidad.

La dimensión espiritual marca la diferencia entre los seres humanos y otros seres vivos. Las necesidades espirituales son intrínsecamente humanas y nos llevan a buscar respuesta sobre nuestro existir y la mejor manera de mejorarlo.

Es así como, entonces, trabajar por ser mejores y optimizar el entorno que nos rodea produce en nosotros bienestar, satisfacción y nos lleva a encontrar paz interior, de igual modo nuestra naturaleza humana se ve conturbada cuando ocurren factores externos o internos que amenazan nuestra paz interior. En este orden la espiritualidad nos ayuda buscar el equilibrio que produce el estar enfocados y tener propósitos claros en la vida porque nos ayudará a combatir la insatisfacción humana y a buscar siempre alternativas que contribuyan al bienestar.

La dimensión espiritual de nuestras vidas nos permite buscar y encontrar el sentido del bien, de la verdad, de la libertad y de auténtica belleza. Nos permite distanciarnos para comprender mediante la contemplación lo esencial de las cosas; nos coloca más allá de nuestro individualismo para poder ver y juzgar de acuerdo a nuestra escala de valores.

Llegados a este punto podemos afirmar que la espiritualidad abarca diversos ámbitos (filosóficos, religiosos, psicológicos, emocionales, etc.) ayudándonos a comprender el significado de

la vida y de la condición humana y orientándonos para cultivarnos interiormente y ser mejores y más felices personas.

Espiritualidad en tiempo de pandemia.

La situación actual ha provocado grandes sufrimientos a todos los miembros de las diversas comunidades educativas, la virtualidad, el estrés, la depresión han marcado pautas en este tiempo de pandemia. Ha resultado muy difícil aprender de la noche a la mañana sobre educación virtual o no presencial, esto añadido a la tristeza de la enfermedad ha creado situaciones de estrés, incertidumbre y crisis.

No hay familias que no hayan sido tocadas por la pandemia. Todos hemos sufrido su impacto con mayor o menor intensidad. Frente a todo esto hay siempre que recordar que aunque podamos estar aislados o confinados, porque las circunstancias lo requieran, no estamos solos, hay mucha gente a nuestro alrededor que comparte nuestras alegrías y nuestras angustias, que trabajan por nosotros y para nosotros, para salir

de esta difícil situación. Para los que tenemos fe en estas circunstancias tan especiales se siente con mayor fuerza la presencia de Señor entre nosotros y la necesidad de estar en él y de permanecer en él. Por eso es siempre importante la comunicación íntima con la trascendencia mediante la oración, de ahí que cultivar la espiritualidad puede ayudarnos a descubrir qué es más importante y significativo en nuestras vidas. Si descubrimos esto podemos enfocarnos menos en las cosas no importantes y disminuir el estrés.

La pandemia ha trastornado nuestras relaciones humanas, imponiendo hábitos y costumbres que nos distancian, y que pueden generar relaciones interpersonales disfuncionales. Hay que tener consciencia de eso y desarrollar planes institucionales para combatir las posibles consecuencias de estos trastornos. Nos sentimos confundidos, golpeados, si no manejamos este aspecto emocional, no estamos desarrollando una espiritualidad integral. En todo esto será siempre importante empatizar con el personal y trabajar mucho la paciencia, la tolerancia y la resiliencia ante la voracidad de los cambios que estamos viviendo hoy día.

Hoy más que nunca se hace necesaria una auténtica, veraz, asertiva y prudencial comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa. Hay que reconocer que en estos tiempos la mayoría de los docentes y del personal que trabaja en las escuelas se ha sentido desafiado por la pandemia y diversas han podido ser las respuestas a estos desafíos, lo cierto es que en muchos casos ha habido sobrecarga de trabajo virtual que incluso ha invadido la intimidad de núcleo familiar, quitando espacio a otras muy importantes funciones sociales, llegando a poner en crisis algunos sistemas familiares que a lo mejor han sido más vulnerables o no han prestado suficiente atención ese factor.

Una espiritualidad de estos tiempos de pandemia, sin duda alguna nos ayuda a reconocernos todos interconectados y nos ayuda a darnos cuenta como lo que pasa en algún remoto lugar de la tierra puede afectar a toda la humanidad, por lo que somos invitados a alzar la mirada, y cual grandes visionarios, aprender a ver más allá de nuestras propias narices y darnos cuenta de cómo lo que nosotros hacemos quizás de manera singular, puede impactar a la colectividad positiva o negativamente.

Estar en contacto con nuestro espíritu interior y las vidas de los que nos rodean puede mejorar nuestra calidad de vida, tanto mental como física, la espiritualidad puede cambiar con la edad y la experiencia de vida, pero siempre será la base del bienestar que nos ayudará a lidiar con los factores que causan el estrés, ya sean grandes o pequeños, y a afirmar nuestro propósito en la vida. 🙏

AD
EMIA



Obstáculos de la interioridad



En la tarea de educar la interioridad, como en todo, existen obstáculos que requieren ser tomados en consideración para evitar desánimos, frustraciones y paralizaciones. Se ha de recordar que vivimos en una sociedad consumista y consumida, que da primacía a lo fugaz, que vive despreocupada del sentido de la vida, que se empeña en la posesión y en la acumulación de bienes y experiencias, pero que vive de espaldas al ser. Es decir, existe una especie de materialismo que afecta a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes. Las consecuencias directas de tal realidad son: los parricidios, los filicidios, las adicciones, los malos hábitos y la violencia en general.

En definitiva, se crea así, una familia muy orientada a lo material, a lo temporal, con poca o ninguna conexión con la interioridad, con frágiles fundamentos humanos, cristianos, espirituales, emocionales y psicológicos. Por ejemplo, el descuido de sí mismo no favorece el desarrollo de potencialidades humanas, tales como: la memoria, la imaginación, la voluntad, la inteligencia y la emotividad. Estos son estorbos reales para la pedagogía de la vida interior.

En otro orden de cosas, sostiene el psicólogo y educador español, Luis López, que se podrían identificar muchos obstáculos, sin embargo, los restringiremos a siete: la prisa, el exceso tecnológico, la virtualidad, la infoxicación, el hacer en vez del ser, los nuevos mitos y la fragilidad de la escala de valores.

La prisa que se vive hoy podría estar indicando que el tiempo es el nuevo oro, se exige consumir las actividades en el menor tiempo posible: leer muchos libros en una semana, adelgazar en quince días y obtener los servicios rápidos. En la escuela y en el trabajo se dispone de treinta minutos para almorzar; en el hogar se somete a presión a sus miembros "¡niño vístete rápido que es tarde! La prisa, la rapidez, lo instantáneo, el para ya, "lo quiero

para ayer" se han constituido en pautas de la familia, de la escuela y de la sociedad en general. El fruto es el estrés.

En tales circunstancias es improbable desarrollar la interioridad porque, para ello, se precisa de tiempo y de espacio. Efectivamente, el ser crece en el tiempo y en el espacio. Definitivamente, hay que bajarse de la prisa; salir de la lucha-supervivencia-estrés que orienta hacia afuera y desconecta del aquí y del ahora, de la interioridad. Regularmente, la solución de las perturbaciones emocionales y espirituales se busca fuera, pero la conciliación del problema está dentro.

La tecnología es un estupendo aliado cuando se usa con el debido equilibrio. De otra manera, se alimenta una fuerte congestión emocional y espiritual; se crean individuos adictos a la hiperestimulación. O sea, los sonidos emitidos, por los mensajes y las llamadas recibidas, en los celulares, están implantando el exceso de estimulación.

La demasía tecnológica no conduce a la persona al interior, sino que la saca de él, la distrae y frustra el viaje a la vida interior. Se forja, entonces, una generación de distraídos, porque no se fijan las informaciones recibidas; incluso, se trastorna seriamente la memoria de trabajo. Así pues, la capacidad para mantener en la mente los elementos que necesitamos para realizar una tarea; no se diga la memoria a mediano y a largo plazo. Un exceso de tecnología en la escuela podría contribuir a un deterioro en la construcción del pensamiento, a una merma de las habilidades cognitivas, tales como: la atención y la abstracción. El exceso de pantalla dispersa y distrae. En efecto, ya se percibe en los estudiantes y jóvenes una precariedad de contenido y de opinión, lo que empobrece la misma red, las relaciones interpersonales y laborales.

La virtualidad o lo digital, prefiero el adjetivo digital al adjetivo virtual porque corresponde al lenguaje de la tecnología. Lo digital aporta amplias posibilidades formati-

vas, reduce los costes, se ahorra tiempo, es sinónimo de comodidad, favorece el estudio personalizado, fomenta la autonomía, se lleva a la escuela, a la universidad y a la casa.

Sin embargo, hay que educar para crear la cultura digital porque se está ante un cambio de medio. Cuando no se forma para el buen uso nos podríamos conectar a la red y desconectarnos de nosotros mismos.

Se ofrece un cúmulo de información, infoxicación, que ahoga y asfixia; y, no solo de datos vive el hombre; todo conduce a vivir de espaldas al cuerpo y a la sensación. Hemos de estar claros de que el intelecto no es suficiente para conocernos.

Cuando se abusa de la tecnología se renuncia a sentir, a escuchar al cuerpo; pensamos la vida, pero no la sentimos. El conocimiento personal no puede ignorar los sentidos, la presencialidad. Esta última, la presencia, es fundamental para una sana relación familiar o amical; para una correcta vivencia del “sacramento salesiano de la presencia”.

La virtualidad perjudica las competencias personales, los valores y las tradiciones familiares importantes.

Por otra parte, cuando no se está consigo mismo sino en múltiples tareas, se dificulta la fijación de las informaciones: la atención plena a dos cosas a la vez, no es posible.

Asimismo, hoy hemos sido testigos del nacimiento de lo que se denomina, la generación Google; la cual que no está en ninguna parte porque está en la virtualidad, en lo digital. Todo ello deteriora el proceso de formación del ser de la persona.

Mucho hacer y escaso ser. El Informe Delors contiene los cuatro pilares que la educación ha de implementar: aprender a hacer, aprender a conocer, aprender a convivir y aprender a ser. Hoy se ha maximizado el hacer. Sin embargo, uno de los objetivos fundamentales de la educación y de la escuela era entrenar el ser; el hacer no conduce al bienestar ni a la felicidad, y mucho menos a la interioridad. “Nos ahoga el hacer! Cuando tal cosa sucede, la superficialidad, la insensibilidad, la indiferencia y el individualismo se apoderarán del individuo y de la familia.

En consecuencia, el piloto de nuestra vida no será la consciencia sino el ego y su centro de operación, la mente.

En fin, el reto de la educación hoy es educar el corazón; alfabetizar emocionalmente y en sensología (ciencia de las sensaciones) a la persona. Sin lugar a dudas, el activismo nos vuelve adoradores de ídolos y seguidores de mitos.

Los nuevos mitos se hacen presentes diariamente, en expresiones como estas: “tanto tienes, tanto vales”, “sale por televisión”, “científicamente comprobado”, “todos lo hacen”, “segunda residencia”. Estas y otras leyendas se tornan muros infranqueables en el proceso de educación de la interioridad. Como también, el dinero, el carro, la moda, el consumo, los viajes y la informática los hemos convertidos en dioses, a los cuales adoramos. Asimismo, la exterioridad, la conectividad, la superficialidad, el culto al cuerpo y a la autonomía se vuelven dioses sumamente populares. Hoy, más que nunca, hay que exorcizar y aniquilar estos dioses, para no comprometer el crecimiento humano, emocional, psicológico y espiritual del individuo. Sobre todo, hay que saber moderar los placeres de los sentidos a través

de los valores, especialmente, de la templanza.

Frágil escala de valores. Según A. Mera, hoy no existe una crisis de valores como tal, sino ausencia de virtudes e ideales. Valores y virtudes son dos conceptos similares, pero no equivalentes. Añade, también, el psicólogo y educador de la Universidad de Navarra, Gerardo Castillo, que “un valor es un sustantivo sin adjetivo (lealtad, solidaridad, etc.). Sin embargo, se convierte en un valor vivo (una virtud) cuando se puede identificar como adjetivo de una persona concreta: profesor ejemplar, empleado leal, ciudadano solidario”. El valor es más amplio que la virtud, y toda virtud es un valor, pero no todo valor es una virtud. De igual modo no hay virtud sin valor, aunque sí hay valores sin virtudes. Además, toda virtud responde a una cualidad, pero no toda cualidad es una virtud. Esta consiste en la disposición personal habitual a hacer lo bueno. Es decir, hacer lo debido es lo acostumbrado. Educar es, esencialmente, instruir en virtudes. La falta de ideales y de principios es otra de las dificultades para educar la interioridad. La interioridad otorga dignidad a la persona y a la existencia humana. ¿Cuáles de estos obstáculos están comprometiendo tu viaje hacia la interioridad o permanencia en ella? 🙏

La educación de la interioridad es una oportunidad educativa completamente necesaria en los ámbitos escolares y familiares. La evangelización no será una tarea fácil sin este cuidado de la persona y su mundo interior.

XXII

CAPITULO INSPECTORIAL

identidad carismática salesiana



Desde el domingo 8 al sábado 14 de mayo, se reunieron una representación de 42 salesianos de Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, islas que conforman la Inspectoría Salesiana de las Antillas, en el Centro Salesiano de Promoción y Espiritualidad, Pinar Quemado, Jarabacoa, donde se llevó a cabo la vigésima segunda edición del Capítulo Inspectorial, participando, también, laicos como invitados especiales.

“El Capítulo Inspectorial es la reunión fraterna donde las Comunidades locales refuerzan su sentido de pertenencia a la Inspectoría”, donde el Provincial presenta un informe de la situación actual de la Inspectoría; en esta ocasión, el Padre Inspector, José Pastor Ramírez, lo tituló “Una inspectoría sana y comprometida, con retos por alcanzar”

En la homilía de la eucaristía inaugural del Capítulo, el P. Pastor pidió la iluminación y guía del Espíritu Santo para que esté presente en la tarea evangelizadora y de pacificación interior.

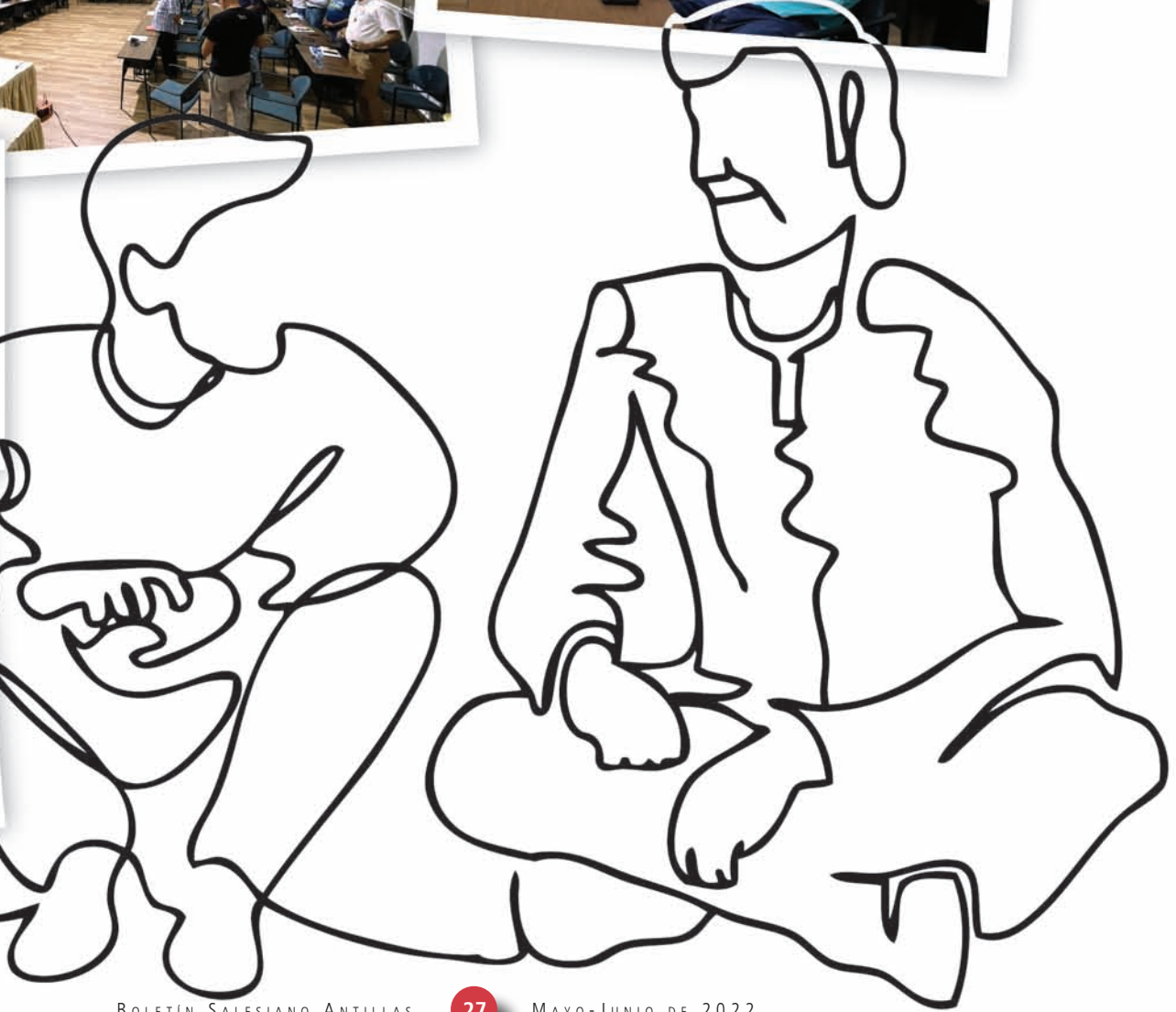
En este capítulo se estudiaron, entre otros temas: “Directorio Inspectorial Sección Pastoral Juvenil”, “prioridad de la Misión Salesiana entre los jóvenes hoy”, “el perfil del Salesiano hoy”, “con los seglares en la misión y en la formación”, “consideraciones para elevar nuestros políticos a educación superior.

Esta XXII edición fue un capítulo que se desarrolló en momentos en el que la Iglesia Universal busca *“un caminar juntos en la misma dirección, aportando las propias capacidades, para construir puentes y fortalecer el sacramento salesiano de la presencia; es volver a Jesús, volver a Don Bosco y volver a los jóvenes”*. Fue el Sínodo Salesiano.

“El Capítulo Inspectorial es una oportunidad para dejar ir, para ver lo siguiente, lo nuevo, para vivir el desborde de la propuesta del Espíritu. Pero también, para tomar conciencia de que la persona busca ajustar la institución a la realidad de sus límites perceptivos ignorando la frescura y la novedad de Dios y el amanecer de la Palabra. Si queremos abrazar milagros en la vida religiosa salesiana hemos de amanecer a la Palabra, hemos de amanecer cada día a los jóvenes, hemos de amanecer cada día a la identidad carismática”, puntualizó el padre Inspector.

Esta experiencia permitió que los salesianos reflexionen sobre la identidad carismática y trabajen por lograr una Inspectoría como la soñaba nuestro padre, San Juan Bosco, “por y para los jóvenes”. ✠







“San Francisco de Sales Comunicador.

Peregrinación interior, sabiduría en el arte de comunicar”

El primero de los seis artículos escritos por el padre Gildasio Mendes, Consejero General para la Comunicación Social,

“Todo en la Iglesia es amor: todo vive en el amor, por amor y para el amor”

Es con esta expresión que San Francisco de Sales, único en su tiempo, inició una verdadera revolución en la forma de comunicar. La palabra comunicación es la clave de la teología y espiritualidad del santo, que hizo una peregrinación interior en la búsqueda sabia y amorosa de Dios.

La comunicación como clave interpretativa de la vida y doctrina de San Francisco de Sales remite a una riqueza y multiplicidad de aspectos que encuentran su fundamento en la teología del misterio trinitario, en el que el hombre por gracia y vocación está llamado a participar. Francisco de Sales encarna un modelo de comunicación que, tanto en su contenido como en su dinámica, se inspira en el Evangelio.

Sobre este fundamento se asienta y desarrolla la capacidad y el arte de Francisco de Sales para relacionarse con las personas, consideradas en su contexto de origen, en su formación, en su historia, en su esfuerzo existencial y en las más auténticas aspiraciones. Para él, comunicar significa hacerse don de sí mismo para el otro, volviéndolo partícipe de su propia experiencia y estableciendo auténticas relaciones de amistad. De hecho, la comunicación es eficaz sólo cuando se es capaz de crear vínculos, ocasiones de encuentro, proximidad. La comunicación es fecunda cuando permite la comunión y el intercambio de experiencias.

Francisco parte de un principio fundamental: Dios comunica a través del amor...por amor.

Este amor es un don de Dios para sus criaturas, que responden libremente a este amor con espíritu filial, entrega amorosa y compromiso gozoso que se traduce en un camino de santidad, colaborando con el proyecto de Dios en el mundo.

Con esta visión arraigada en la noción del don y la gratuidad del amor de Dios, Francisco de Sales ha abierto un camino original de espiritualidad, de arte comunicativo y de acción pastoral.

San Francisco es un comunicador que vivió su vida y creó sus obras con creatividad e intensidad. Esto demuestra su importante y decisiva forma de comunicar, que sigue siendo actual hoy: vivir una vida espiritual abierta al dinamismo interior del corazón y del alma, en unión con Dios, al servicio de los demás.

San Francisco de Sales, nacido en 1567, era hijo del Señor de Boissey, una antigua y noble familia de Saboya. Vivió a finales del siglo XVI y principios del XVII, participó en momentos y acontecimientos de gran cambio cultural, social, político y religioso. Supo comprender las grandes transformaciones de la sociedad, de la cultura y dialogar con las corrientes místicas, culturales y educativas de su tiempo.

La formación de Francisco fue muy completa, extensa y profunda. En París cursó sus estudios superiores, dedicándose también a la Teología, y en la Universidad de Padua siguió los de Derecho, que los concluyó brillantemente con la licenciatura en Derecho Canónico y Derecho Civil.

A través de sus escritos, cartas, sermones, oraciones y poemas podemos interpretar algunos aspectos de su grandeza interior, de su visión de Dios y del mundo, y con

sus opciones y decisiones, resaltar algunas ideas sobre su vocación y misión de comunicador.

Cuando hablamos de San Francisco como comunicador, se hace necesaria inicialmente una pregunta: ¿por qué la Iglesia eligió a San Francisco de Sales como patrón de los periodistas y escritores católicos?

El 26 de enero de 1923, el Papa Pío XI proclamó a San Francisco de Sales patrón de los periodistas y escritores católicos. La Iglesia reconoce en su vida y en su obra una referencia para el mundo de la comunicación.

Así lo describió el Papa Pablo VI, en su carta apostólica *Sabaudiae Gemma*, del 26 de enero de 1967:

“San Francisco de Sales es un hombre de aguda intuición mental, inteligencia fuerte y clara, juicio penetrante, increíble cariño y bondad, dulzura sonriente de rostro y palabra, ardor silencioso de espíritu siempre laborioso... sublime elevación de su mente y amor a la belleza, ávido de dar a los demás los bienes más elevados: el cielo y la poesía...”

El Papa Benedicto XVI, al escribir sobre San Francisco de Sales se refiere al gran valor de sus escritos para la Iglesia.

“En una época de intenso florecimiento místico, el Tratado sobre el amor de Dios es una verdadera summa, y al mismo tiempo una obra literaria fascinante. Su descripción del itinerario hacia Dios parte del reconocimiento de la ‘inclinación natural’ inscrita en el corazón del hombre, aunque pecador, a amar a Dios sobre todas las cosas.

De acuerdo al modelo de la Sagrada Escritura, San Francisco de Sales habla de la unión entre Dios y el hombre desarrollando toda una serie de imágenes de relaciones interpersonales. Su Dios es padre y señor, esposo y amigo, tiene características maternas y de nutrición, es el sol del cual hasta la noche es una misteriosa revelación”.

San Francisco fue un escritor innovador y original. Sus principales obras son la Introducción a la vida devota (Filotea), su primera obra pastoral muy difundida y traducida a numerosos idiomas, y el Tratado sobre el amor de Dios, uno de los textos de mayor influencia en la literatura cristiana y en la espiritualidad de la Iglesia. Estos dos textos han contribuido enormemente a la vida espiritual de la Iglesia e inspirado varias escuelas de espiritualidad. Sus cartas, de estilo familiar y afectivo, son verdaderos tesoros de acompañamiento espiritual y de vida de oración. Sus homilias y sermones, con un estilo sencillo, profundo e íntimo, son hasta el día de hoy un testamento espiritual para todas las generaciones.

Cuatrocientos años después de su muerte, su visión y estilo de comunicación siguen vigentes y vivos en la vida de la Iglesia. ✠

60 AÑOS DE Sacerdote

JUAN E. MONTERO, SDB

P. JESÚS PÉREZ, SDB

Testigos de la Resurrección

Estamos en pleno tiempo pascual, celebrando la vida a partir de la Resurrección de Jesús y este año hemos tenido la dicha de celebrar varios acontecimientos que nos muestran esa vida que Jesús predicó y que materializó por medio de su Resurrección. Es así como algunos de sus discípulos de hoy son testigos del amor de Dios para con su pueblo.

Por un lado hemos participado de la ordenación diaconal del joven salesiano Juan Ernesto Montero, prácticamente a principio de este año, 22 de enero. Fue ordenado en la parroquia Santo Domingo Savio de La Vega por imposición de manos de Monseñor Héctor Rafael Rodríguez, Obispo de la misma ciudad. Aquí vemos una vida religiosa que va naciendo y que ahora recorre esta etapa como diácono transitorio de camino hacia el orden sacerdotal.

Juan Ernesto lleva ya un poco más de un año ejerciendo su apostolado en la comunidad salesiana Santo Domingo Savio, donde ha ido fortaleciendo su vocación salesiana para la iglesia, la congregación salesiana y los jóvenes.

Por otra parte también hemos celebrado con gran alegría, otro acontecimiento maravilloso: las Bodas Sacerdotales de Diamantes de nuestro muy querido P. Jesús Pérez Asensio, SDB quien nació en Baracaldo, Vizcaya, España el 25 de enero de 1936 y ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1962 en Merchet Court, Inglaterra. Su lema sacerdotal es "Cantaré eternamente las misericordias del Señor". Desde el 2003 se encuentra en la comunidad salesiana Santo Domingo Savio de Jarabacoa.

Una vida religiosa que inicia y otra que ya tiene muchos años dando frutos. Ambas son testigos de la Resurrección y de que Dios está entre nosotros hasta el final de los tiempos. ✠





¡Salud! por una Pascua “docemesina” ¡Volvamos a Galilea!

Recién culminamos una de las épocas más trascendentales del católico, la cuaresma y su cumbre con la Semana Mayor.

Por cierto, este año, 2022, pude evidenciar más personas que decidieron quedarse en la ciudad, versus los años anteriores. Como buena creyente, quise pensar que estando Jesús tan de moda, probablemente esto se debió a que cada vez estamos más hambrientos de vivir las experiencias de sus caminos. Estamos más necesitados de experimentar lo que la biblia nos ha revelado sobre las vivencias de Cristo en su época. Quise ignorar la moción de que el que se quedó, fue porque la “olla” no le permitió turistar. Y que parte de la juventud que vivió la Pascua Juvenil o experimentó el Triduo Pascual, no fue porque no tenía dinero, sino porque verdaderamente quería darle a Jesús la primacía que amerita la Semana Santa.

En torno a lo que recientemente acabamos de vivir, son mis breves y siguientes líneas. Caramba, ¿qué buen sentir sabernos en victorial, qué delicia sentirnos vencedores, cantar llenos de regocijo el verso: “Cristo ha vencido las tinieblas, las tinieblas del mundo”. Ufff, ¿qué buen sabor el de la resurrección!, qué buena dinámica la nuestra de felicitarnos, abrazarnos, congratularnos, a una voz cantar el “Gloria” con las mismas fuerzas que en el tiempo ordinario, recitar el “Aleluya” como si nunca se hubiera ido. Todo esto propio del sabor que deja una Pascua bien sentida, la misma que debemos divisar en los próximos 50 días.

Bendita fe la nuestra que después de ayuno, oración, limosna, penitencia total y oscuridad, podamos sentirnos tan plenos. Vaya dicha la nuestra que después de una muerte tan dolorosa como la de cruz, podamos brindar, podamos liberarnos, podamos alegrarnos, podamos festejar, como si nunca hubiéramos sentido dolor.

Mi tarea e invitación en esta vuelta es intentar una Pascua eterna. Comprometernos a establecer en nuestras vidas la misma actitud típica de las celebraciones salesianas al finalizar la misa de resurrección. Tomar todos, la decisión de asumir ese festejo como filosofía de vida.

Es retador intentar desde nosotros mismos darle largas a este tiempo de regocijo cuando cada vez estamos más inmersos en un mundo que solo reza delincuencia, actos vandálicos, hombre que a 25 puñaladas termina con la vida de una mujer de edad, madres que matan hijos, hijos que roban a padres, maniáticos sexuales, corrupción en las esferas políticas, etc. En definitiva, sí, es un verdadero desafío.

Sin embargo, quizás la carga diaria sería más llevadera si nos identificamos con la filosofía. Aquí cedo unos cuantos tips, partiendo de la premisa de que cada día cuenta y vivirlos día por día puede ser más fácil que enfocarnos en una semana o en un mes, y es que ver la Pascua como una identidad del católico y asumirla el año completo hasta la próxima cuaresma, no es nada descabellado, es lo que más requiere un mundo donde el amor se fue de juerga. Aquí mis armas:

-No todas las batallas se pelean. Escoge cuáles son las tuyas ciertamente y lucha exclusivamente en esas.

- Aprende a detectar cuáles cosas no vienen de Dios, y las que sean del maligno, no merecen ni tu atención, ni tu tiempo, ni tus fuerzas, ni que les des importancia si quiera. No te dejes, no cedas.

-Hay personas, círculos o relaciones que tendrás que descartar o dejar ir. Si no están en Dios y tú sí, sencillamente no están en la misma página y uno de los dos debe continuar su camino.

-Tu paz y felicidad es directamente proporcional a Dios. No permitas que nada ni nadie te saque de ella. Habrán días, habrá situaciones, habrá pruebas, habrá decisiones erradas, habrá sentimientos indeseados, la decisión de asumirlas como parte de la vida y saber priorizar, es completamente tuya.

Que tu Pascua sea eterna, que tu Pascua dure todo el año y que brindemos el año entrante por haber superado una Pascua docemesina, propia de un compromiso donde Dios es el centro, el motivo y su vez la fuerza.

No tengamos miedo. El miedo apaga la alegría. No permitamos que este nublado nuestra felicidad “pascuera”. ¡Volvamos a Galilea! 🕊️

In Memoriam



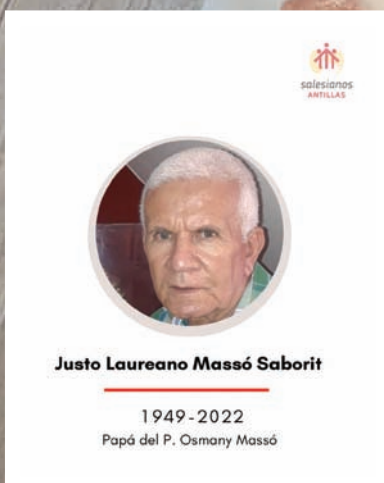
Diác. Francisco Javier Delgado

1925-2022
Bienhechor Salesiano



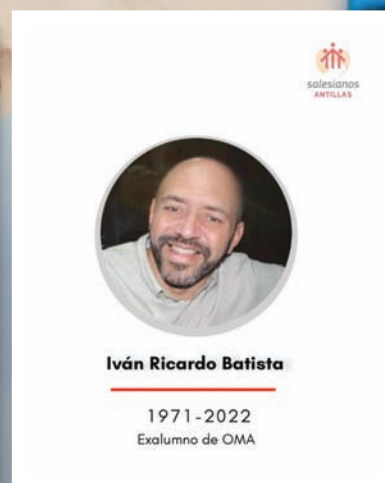
Sor Margarita García, FMA

1940-2022



Justo Laureano Massó Saborit

1949-2022
Papá del P. Osmany Massó



Iván Ricardo Batista

1971-2022
Exalumno de OMA

Adiós mi General

En honor al padre Julio Alberto Soto Hernández, SDB

En sus últimos años en el ITESA, siempre saludaba a sus amigos de una forma jocosa y amena, con un saludo militar. Como símbolo de respeto, le devolvíamos el saludo diciendo: ¿cómo está mi general?

Y de esta forma comienzo en retrospectiva la historia de vida del “Decano”, como también le decíamos, quien dio su vida por los jóvenes, por la causa salesiana, por inspiración en Don Bosco. Julio Alberto Soto, nacido un 23 de enero de 1937, ha recibido el llamado del señor, a sus 85 años. Recibe el descanso eterno.

Ha finalizado una vida de 59 años de sacerdocio ininterrumpido, ha fallecido un símbolo, ha descansado un general. Un fiel seguidor de Don Bosco y su doctrina, soldado de Jesucristo, entregado a las causas más sanas y nobles de la educación, del servicio, de la entrega desinteresada, por los más necesitados.

Un hombre que vivió su vida a plenitud, haciendo lo que debía, honrando lo que amaba. Quienes lo conocimos y compartimos con él, siempre fuimos conscientes de su actitud, de su coraje y su sabiduría, la que supo mezclar perfectamente, con su mansedumbre y dulzura. No le temía a los retos, ni a los desafíos, siempre con atinadas estrategias, para lograr los resultados que quería, y que como siempre, fueron los que convenían a la mayoría, a la obra, a la causa por eso: Adiós soldado de Dios, los vítores te doy, en esta tu partida. Con lágrimas de amor, más que de amargura, así te digo adiós. Adiós guerrero de tantos, sacerdote inspirador, permítenos este llanto, consuélanos, oh, señor. Adiós soldado de cristo, digno hijo de María. La pascua ya está llegando, los santos ya te acompañan, los ángeles van cantando. Allí te espera la gloria, la gloria que te ganaste. Allí, te espera el señor, ahora ya sí llegaste. Adiós sacerdote querido, ahora ya puedes volar. Hasta pronto amigo del alma. Hasta siempre, mi general.

Con infinito afecto,

Ramón A. Gómez

P. Julio Soto, SDB



República Dominicana



La escucha es condición indispensable para una buena comunicación

(ANS – Jarabacoa) – Con la participación de 36 delegados y responsables de comunicación de las obras de la Inspectoría Salesiana de las Antillas, los días 26 y 27 de marzo, se desarrolló en el Centro Salesiano de Espiritualidad de Jarabacoa, la Asamblea de Delegados de Comunicación Social, con el objetivo de proporcionar los espacios de reflexión para que los encargados de la comunicación descubran el valor de la unidad en la diversidad.



Ministerio musical “Proyecto 67” 101 Razones: El concierto

El pasado sábado 30 de abril, el grupo musical “Proyecto 67” realizó el concierto titulado “101 razones” en honor a fallecido integrante de la banda, Arturo Liriano.

El escenario de este concierto fue el Auditorio Patrick Hughson, del Instituto Dominicano Americano don-

de se dieron cita alrededor de más de 300 personas entre ellas familiares y amigos de Arturo. También este concierto contó con la asistencia de las diferentes obras salesianas de la ciudad de Santo Domingo ya que esta agrupación es de raíces y corazón salesiano.



Italia

Artémides Zatti: Santo

(ANS - Ciudad del Vaticano) - El 9 de abril de 2022, el Santo Padre Francisco recibió en audiencia a Su Eminencia Reverendísima el Señor Cardenal Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. El Sumo Pontífice autorizó a la misma Congregación a promulgar el Decreto relativo a: - el **milagro** atribuido a la intercesión del Beato Artémides Zatti, Laico Profeso de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco.



Puerto Rico

Salesianos en las Antillas celebran 75 años de presencia en Puerto Rico

(ANS – San Juan) – Con la participación del Provincial, padre José Pastor Ramírez, y el presidente de la Conferencia Episcopal Puertorriqueña, Mons. Rubén González Medina, también obispo de Ponce, los Salesianos en las Antillas celebraron 75 años de presencia en Puerto Rico, en una eucaristía de acción de gracias en el Santuario María Auxiliadora, Cantera.

“Esta celebración eucarística quiere ser un agradecimiento a Dios, a María Auxiliadora y a Don Bosco por su asistencia y acompañamiento en la tarea de hacer puertorriqueño el carisma salesiano; un carisma pascual donde se transpira la alegría, el gozo, la acogida y el regalo del otro”, expresó el padre Inspector de Las Antillas.



Diácono Jacques Massa, SDB
y el P. Hervé Kaputa Mwenze, SDB | **Misioneros**



Dile **SÍ** al Señor



salesianos
ANTILLAS



XXII
CAPITULO INSPECTORIAL ANT

